

Autonominaciones

Hacer surgir una palabra singular

Sonia Mankoff

Psicoanalista en Córdoba, Argentina.

Miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis.

AME de la Escuela de Orientación Lacaniana.

Adherente del Centro de Investigación y Estudios Clínicos (CIEC).

Desde el psicoanálisis interpretamos los fenómenos de época, como efecto de discurso. Un nuevo régimen en el discurso del amo actual, el régimen del Uno-Solo, va al lugar del antiguo orden simbólico regido por el Nombre del Padre. Esta modificación produce consecuencias que los psicoanalistas encontramos en nuestra práctica y que se presentan como obstáculos a los que debemos darles un tratamiento.

Encontramos en las consultas, que los sujetos –especialmente niños y jóvenes– hablan de ellos mismos apelando a nuevas nominaciones tomadas del sentido común, es decir, de la oferta de significantes identificatorios que el discurso del amo propone, sobre todo respecto a la llamada “identidad sexual” aunque no exclusivamente.

Estos nombres que el sujeto usa no llaman a una interpretación y en muchos casos clausuran la posibilidad de dialectizarlos.

La función que estos “identificadores”¹ cumplen para el sujeto, es la de hacerse representar por un significante-tipo que va al lugar de la pregunta sobre el ser y el sexo. Tomo de una entrevista a Marie-Hélène Brousse² la problematización del uso actual de estos significantes en un momento en el que el debate sobre la identidad tiene especial interés social.

Allí, se alude a estos significantes como *autonominaciones*³ y se los ubica en relación a las categorías del sujeto y del objeto. Del lado del sujeto se propone la hipótesis de que existen nuevos identificadores que buscan situar un “soy”, por ejemplo “soy gay”, “soy *trans*”, etc.; y del lado del objeto ciertas conductas de goce pasan a usarse como categorías identificatorias, por ejemplo “adicto”.

Hacer surgir una palabra singular

Hacerse representar por un significante es ineludible para el sujeto, es incluso la definición misma de sujeto para Lacan, que encontramos en el texto “Subversión del sujeto y Dialéctica del Deseo en el inconsciente freudiano”: un sujeto es lo que representa un significante para otro significante. Esta definición hace de la falta en ser y de la falla producto de la división subjetiva la condición misma del sujeto del inconsciente, ya que ningún significante podrá capturar la “identidad” totalmente, y esto dará lugar a la interpretación y a la pregunta.

¹ Brousse, M.-H. “Entrevista”. *Revista El psicoanálisis* N° 32. Barcelona: Escuela Lacaniana de Psicoanálisis, 2018, p. 412.

² *Ibid.*

³ *Ibid.*

Sin embargo las *autonominaciones* actuales van en la dirección de clausurar cualquier interrogación y rechazar la interpretación, “hacen barrera al interlocutor, por lo tanto al intercambio de palabras, a la conversación. Hacen barrera también a los sujetos mismos”⁴.

Estas *autonominaciones* tomadas del Otro, que se enuncian como “yo soy eso”, finalmente funcionan como tapones a la falta en ser del sujeto.

Encontrar la manera de dialectizar esos nombres y ponerlos al trabajo del inconsciente, es fundamental para incluirlos en el circuito y relanzar la cadena de los significantes que representan a un sujeto para otro significante.

Encontrar la manera de hacer surgir una palabra singular, es un desafío frente al cual el psicoanalista no puede retroceder.

Hacerse un ego

En los casos en los que no contamos con la división subjetiva, la nominación del “yo soy eso” podemos entenderla en el registro de un intento de anudamiento de la estructura.

Este nombre busca funcionar como un síntoma que, en el mejor de los casos, pueda anudar la satisfacción en el cuerpo, la imagen y el significante.

Pueden ser provisorios, respondiendo a momentos cruciales de la vida del sujeto, como en la adolescencia, o pueden transformarse en un modo de funcionamiento subjetivo estable elevándose así a la dignidad del síntoma.

En estos casos el analista trabajará para facilitar, para coadyuvar a la invención singular que el sujeto ha hecho, vía la nominación, con docilidad y ajeno a las repercusiones que este nombre toma en el discurso del amo actual.

La formación del analista es clave para poder diferenciar qué uso le da el sujeto al nombre con el que se presenta, y eso determinará el tratamiento que se haga del mismo.

Empuje al goce

El efecto en los sujetos jóvenes del empuje al goce que la época impone, es otro de los escollos que encontramos en la práctica actual.

Rómulo Ferreyra Da Silva situaba que “lo que antes era permitido, ahora es exigido”⁵. Los adolescentes se enfrentan así a las exigencias sociales del goce, y considera que “los adolescentes son exigidos a responder como si ya estuviesen en propiedad de sus cuerpos”⁶, aludiendo a cierta precipitación del encuentro con lo sexual que produce distintos tipos de respuestas.

En ese camino encontramos muchas veces un intento de nombrar algo del goce que irrumpe en el cuerpo, con los significantes que ofrecen las redes sociales, o que se promueven vía la oferta identitaria que el discurso pone a disposición. Estas salidas no necesariamente ubican al sujeto en la vía de su deseo, pero cumplen una función en ese momento bisagra hacia una posición de adultez.

⁴ *Ibid.*, p. 413.

⁵ Ferreyra Da Silva, R. “Entrevista”. *Revista Registros: Jóvenes. Tomo Rojo Azul. Colección Diálogos*. Año 13. Buenos Aires: Talleres Gráficos Riccardi, 2020, p. 134.

⁶ *Ibid.*

Respecto de las nominaciones de “género”, Marie-Hélène Brousse sugiere que “hay una reivindicación hoy en día, generalizada, de autonominación, en correlación a veces con un saber precoz, una certeza desde el inicio o una elección decidida-incluso un lado rebelde a las categoría hetero”⁷. Y realiza una hipótesis que me parece muy interesante, dice que existe un “rechazo a la alienación”⁸ por parte de muchos adolescentes, al modo de un rechazo a la exigencia de determinación de una elección sexual. Entonces no soy ni esto, ni lo otro, ni aquello, el discurso *trans* entiendo que se ubicaría en esta perspectiva.

En el mismo sentido, se busca separar la identificación sexual de la modalidad de goce, lo que los lleva a tener que probar, es decir, pasar por la experiencia para poder así decir de una elección sexual o bien nunca elegir.

Tomo de Miquel Bassols una aclaración crucial para entender el alcance de estas *autonominaciones*: “(...) cuando se trata de asumir un ser sexuado, no se trata nunca de un acto consciente, un acto del que yo pueda ser el sujeto agente”⁹, por lo que el enunciado “soy tal o cual género”, no es performativo.

Una cuestión ética y política

Considero que la interpretación que Jacques-Alain Miller nos hace a los analistas respecto al riesgo de fascinarse con esos nuevos nombres, sitúa ya una de las salidas fallidas al problema. El analista capturado por el nuevo orden del discurso del amo actual, lo reproduce, lapsus del deseo del analista.

Por otra parte, si bien algo del goce de cada uno está atrapado en las identificaciones que el sujeto tomó del Otro, el modo de gozar más singular y más opaco es del registro del Uno, no del registro de la identificación.

Otra perspectiva del problema es la que Jacques-Alain Miller ubica en el debate social con consecuencias para el psicoanálisis. Para Miller, el tema “ha tomado el giro de una crisis”¹⁰ y “la cuestión *trans* pasó al nivel político”¹¹.

Esto supone que es un asunto de sociedad y no solo un escollo en la práctica. El debate global sobre lo *transgénero* toma parte respecto de los distintos discursos en pugna para hegemonizar el hacia dónde vamos como civilización.

En este punto Miller ubica otro escollo que tiene consecuencias en la práctica, y es el hecho de que se avanza en la vía de tener que tomar la *autonominación* de modo literal so pena de ser juzgados políticamente: “Entonces, prohibido el interpretar. (...) esa escisión entre la escucha y la interpretación que está prohibida –yo diría– es mortal para el psicoanálisis.”¹²

⁷ Brousse M.-H. “Entrevista”, *op. cit.*, p. 415.

⁸ *Ibid.*

⁹ Bassols M. “Entrevista”. *Aperiódico Psicoanalítico N° 31. Género & Trans*. Año 2019.
<https://es.scribd.com/document/422858801/Aperiodico-31-Genero-Trans-2>

¹⁰ Miller J.-A. *La cuestión trans en el psicoanálisis y para los psicoanalistas*- Intervención del 29/5/2021.
<https://psicoanalisislacaniano.com/2021/05/29/jam-cuestion-trans-psicoanalisis-psicoanalistas-20210529/>

¹¹ *Ibid.*

¹² *Ibid.*

Es la batalla por la singularidad del sujeto, pero esta vez con el individualismo contemporáneo.

La posición política y ética del psicoanálisis es escuchar el sufrimiento de ese niño en la dignidad de su palabra, uno por uno, orientados por el modo de gozar, con docilidad, pero no fascinados por las nuevas respuestas que los niños y jóvenes dan.

Cuestión de formación de los analistas.